

POR QUE ASISTIR A LA IGLESIA?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: X, No. 458

Los motivos para asistir a la iglesia pueden ser muchos, y cada quien puede tener sus motivos, pero de entrada tenemos que decir; que no hay mayor motivación, que venir a oír la palabra de Dios, y si no hubiese otra motivación, esta es más que suficiente, porque de ahí nace la fe, y la propia e inspirada palabra así lo dice. (Romanos 10:17) ¿Qué clase de fe tienen los que rehúyen oír la predicación? Y ¿por qué la predicación? Porque oír implica y significa eso precisamente. No se puede oír la Palabra, si alguien no la lee o la predica, y la buena predicación es la explicación de la Palabra de Dios. Sólo que para oír la “palabra fiel, digna de ser recibida de todos” Debe amarse y gustar de oírla, Jesús dijo: ***“El que es de Dios, la palabra de Dios oye, por eso no las oís vosotros porque no sois de Dios”*** (Juan 8:47) Estas sencillas palabras son una declaración tremenda que define quien es de Dios y quien no lo es. Es obvio que no en cualquier parte ni en cualquier iglesia se oye la palabra de Dios, Pero el Señor ha dicho, que el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, ese buscaréis y allí iréis. (Deuteronomio 12:5)

¿JUNTOS O ESPARCIDOS?

Hay quien dice: No necesito ir a la iglesia para estar con Dios, él anda siempre conmigo, él me oye, él me cuida, él me bendice. Quien dice esto, no se da cuenta que lo mismo dice y siente cualquier gente, especialmente aquellos que creen que Dios está en todas partes. La pregunta es: ¿Para qué edificó Cristo su iglesia? Y ¿Qué es la iglesia? Figuradamente Jesús le llama “redil” diciendo: ***“También tengo otras ovejas que no son de este redil, aquellas también me conviene traer, y habrá un rebaño y un pastor.”*** (Juan 10:16) Rebaño es conjunto, que Pedro le llama “grey”. La iglesia es entonces el rebaño y el redil de Dios. No hay ninguna alusión en el evangelio que enseñe que la iglesia la constituyen individuos separados e independientes de la iglesia. Aunque el significado de iglesia es muy profundo sigue siendo plural, y comúnmente se conoce como congregación o asamblea. Y si el autor de la iglesia la señala como un rebaño, entonces los que no la aceptan ni participan en ella, están descarriados sea por su voluntad, o por creer que su Dios personal, camina con ellos como un Dios de

bolsillo.

DONDE ESTÁ DIOS

Dios puede estar donde él quiera, a la hora que quiera, pero para la adoración y la relación con Dios, él ha señalado el lugar de su estadía diciendo: **“Dios está en la reunión (conjunto) de los dioses,** para luego agregar: ***Yo dije: vosotros sois dioses, e hijos todos vosotros del Altísimo.*”** ÉL es el Padre, nosotros sus hijos o familia de Dios y es allí donde él está con los suyos. No está en el Vaticano, ni en el tabernáculo mormón ni en las basílicas, ni entre los segregados que no aceptan que el murió para juntar en uno a todos los hijos de Dios que estaban dispersos, (Juan 11:53) Esto concuerda con la promesa de que **“...donde están dos o tres congregados en su nombre allí estoy en medio de ellos.”** (Mateo 18:20) **“Como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos; y ellos serán mi pueblo.”** (2 Corintios 6:16) Tres veces dice “ellos” a su grey, sus ovejas y él en medio de ellos. Juan dice en el Apocalipsis que vio al Señor en medio de los candeleros, y luego el Señor le dice que los candeleros son las iglesias. (Apocalipsis 1:13,20) Así que él está en la iglesia y con su iglesia. Estas verdades se ignoran o se pasan por alto cuando nos resistimos o nos olvidamos de acudir a la iglesia.

CONSIDERACIONES

Se asiste a la iglesia en busca de confirmación y ejercicio de la fe, para adquirir la mente de Cristo, en busca de perdón, de paz, de mayor conocimiento, de consuelo, de confirmación de lo que creemos, de comunión con Dios, con Jesucristo y con los hermanos, por la educación cristiana que sólo allí se da, para participar en la obra de Dios, en la predicación personal y la obra misionera, para orar juntos, cantar juntos, sobrellevar a los enfermos y apoyar a los hermanos en sus necesidades y problemas. Todo esto debe ser motivo estimulante de alegría para asistir a la iglesia, Y ocuparnos en la salvación que nos ha sido dada. Quien no asiste se priva de todo esto, da mal ejemplo e impide a los suyos hacerlo.

LO QUE DIOS DICE

“Venid a mí...” Dice el Señor, pero quizá tú digas, él pide ir a él, no a la iglesia. Es cierto, pero si él te dice ven a mí, ¿A dónde lo vas a ver o encontrar? El punto de encuentro con él es aquel desde donde él te llama. Y ese punto es la iglesia, y no serás tan jactancioso de decir que te llama desde donde tu deseas o tu decidas. Pero si Cristo está en la iglesia y desde allí te llama, No sólo es lógico sino

razonable que allí acudas a su llamado. Los que yerran dicen que donde está Pedro está la iglesia. Pero según la Biblia donde está la iglesia, allí está Cristo.

ESTAD EN MI Y YO EN VOSOTROS

“Vosotros sois el cuerpo de Cristo y miembros en Parte.”

(1 Corintios 12:27) *“Porque somos miembros de su cuerpo de su sangre y de sus huesos... este misterio grande es: más yo digo esto con respecto a Cristo y a su iglesia.”* *Y en esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su espíritu.”* (Efesios 5:30 y 32; 1 Juan 4:13) De modo que somos su cuerpo y tenemos su espíritu, así que venir a su iglesia es el equivalente de venir a Cristo y ser parte de él.

CIZAÑA

“Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.”

(Mateo 15:13) Dios no necesita gentes tristes, amargadas, carentes de fe, que asistan por obligación, inconformes, indiferentes, tibios, sin amor de Dios, presuntuosos, engreídos, irrespetuosos, ingratos, mundanos, a gentes así; Dios se encarga de ponerlos fuera, de algún modo, aunque nos duela y sean de nuestra propia familia. La expresión: *“Te vomitaré de mi boca,”* (Apocalipsis 3:16) No causa ninguna preocupación a los fieles, Porque la ley no aplica al Justo, sino a los injustos y transgresores. (1 Timoteo 1:9) Dios está en la reunión de sus hijos, pero también dice que en medio de ellos juzga. (Salmo 82:1) Y el que es buen Juez, por su casa empieza. *“Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿Qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”* (1 Pedro 4:17) Dios no quiso que los suyos cortaran la cizaña. La iglesia no excomulga ni expulsa. Los Apóstoles no corrieron a Judas, ni le pidieron que se ahorcara, pero el Señor lo sacó de la cena para que fuera a entregarle. Dios cuida a su iglesia, y por eso son más los que están fuera que los que permanecen dentro.

¿MAL HUMORADOS?

“Yo me alegré con los que me decían, a la casa de Jehová iremos.”

“Venid, celebremos alegremente a Jehová: cantemos con Júbilo a la Roca de nuestra salvación.” *Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han venido las bodas del Cordero.”* Esa es la buena actitud para llegar ante él regocijados, pero si no estamos convertidos, si no amamos la palabra de Dios, si no amamos a los hermanos, ¿Cómo puede ser la asistencia a la iglesia un motivo de alegría? ¿Cómo podemos cantar con Júbilo al Señor si tenemos dentro alguna raíz

de amargura?

UNA DEMANDA OLVIDADA

“Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.” (Salmos 27:4,5) Esto tiene más que ver con La Iglesia de Dios que con el templo de Jerusalem. Pero ¿quién desea y le pide a Dios hoy estar todos los días en la iglesia? Apenas con dificultad y hasta sacrificio asistimos cada semana. David tenía este deseo porque él veía muchas cosas en la casa de Dios. *“para contemplar la hermosura de Jehová.”* Esto por la predicación, porque la predicación sin Cristo es como un pozo sin agua. *“y para inquirir en su templo”* esto mediante al escudriñar las escrituras, porque ahí están todas las respuestas con la orden de escudriñarlas. *“Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal”*. Toda la protección del salmo 91 se recibe al estar al abrigo del Altísimo *“pondráme en alto sobre una roca...”* Y sabemos quién es la Roca elegida, preciosa, fundamento de la iglesia. Bendita la hermana que ha dicho: hermano me siento muy mal cuando no puedo asistir a la iglesia. Sin embargo, tengo la ligera impresión de que quienes no asisten se siente muy bien al no asistir. ¿Será cierto? Será usted de aquellos que tienen por costumbre dejar su congregación como se denuncia en (Hebreos 10:26).

“Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió. y considerémonos los unos a los otros para provocarnos al amor y a las buenas obras.” (Hebreos 10:23,24) ¿Podemos hacer esto sin participar en la iglesia?

E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx